

VIOLETA CASALS...

(Continuación)

tido a su doméstica venir a almorzar a la casa.

Le había dicho: —Hazme almuerzo. Estaré aquí a la una y cuarto.

Y llegó a la una en punto. Ahora, a las dos de la tarde, no es justo que la mantenga lejos, estando tan cerca, del condominio.

Pero se me ocurre preguntarle todavía, cuando ya había iniciado la retirada: —¿Cómo recibió usted la noticia de la caída del régimen?

—Temprano. Por radio la oímos, desde La Habana. Y a mí me sonó en los oídos de forma tan extraña, que no quise creerlo.

—¿Qué pensó?

—Pensé: ¡Una bola! ¿A, quién pretenderán engañar?

—¿Y cuando se convenció?

—Me quedé sin habla. Con un nudo que me agarrotaba la garganta y una especie de cosquillas en los párpados, como cuando se tienen ganas de llorar.

—Y lloró, ¿claro!

—¡Claro, que lloré!

Abre en cruz los brazos para responderme: —¡No hice otra cosa en mi vida!

Estamos hablando de pie. Camino de la puerta. Desde el comedor, el olor del guiso anuncia que es la hora de marcharse.

—¿Qué le gustaría hacer de volver al teatro?

—“Yerma”, u otra obra de García Lorca.

—A usted le gusta hacer “Yerma”.

—Me apasiona.

—Violeta, ¿no siente usted el olor de la comida? ¿Se va usted enterando de que ahora está en la ciudad, en su casa?

—Mi trabajo me está costando acostumbrarme. ¿Puede creer? Seis meses estuve en la Sierra. Y bastaron para que mis hábitos de vida cambiaran en forma total. ¿Puede creer que no puedo dormir?

—¿Y en la Sierra dormía usted?

—A las mil maravillas. En cambio, no acabo de conciliar el sueño en la cama.

—¿En qué dormía allá arriba?

—En hamaca.

—¡Magnífico! ¡Traigase una hamaca!

—Ya lo he pensado. Y más de una vez he tomado las medidas del cuarto, para ver cómo cuelgo en él una hamaca.

Ya en la puerta, estrechando su mano que sigue siendo mano delicada y fina, se me ocurre una pregunta, y se la hago sin pensarla mucho: —¿Qué sabe de Otto Sirgo?

—En concreto nada. Mañana voy a interesarme por él.

—Me gustaría entrevistarlo también. Mi primera pregunta sería, poco más o menos, así: —Vamos a ver, Otto, ¿de qué te acusas?

—Exactamente he pensado yo.

¿De qué se puede acusar? Porque conociéndole como le conocemos usted y yo, es para pensar que todo esto es pura pose.

—Violeta, la mesa está servida. Muchas gracias por todo.

—Muchas gracias a usted, Don Galaor.

ORIENTE...

(Continuación)

la Refinería Texaco, en las afueras de la ciudad.

El alcalde Maximino Torres y el gobernador Mariano Rey, ridículas caricaturas de la autoridad civil, se creyeron en el caso de convocar una reunión de las fuerzas vivas para discutir la situación. La asamblea no pudo ir más allá de la redacción de unas declaraciones imprecisas explorando el restablecimiento de la convivencia civilizada. Los censores mutilaron la información sobre el evento pacificador.

—¿Quiénes son el alcalde y el gobernador para citar a reuniones? fue uno de los argumentos que utilizaron. Aquí el único que puede hacer eso es el jefe del regimiento.

La patética demanda se perdió en el vacío. Nada ni nadie podía poner freno a la vesanía de los esbirros, y del otro lado, no era posible limitar el derecho de la bizzarra legión de mozos a pelear por sus ideales y sus vidas. Los jóvenes santiagueros, arrancados de sus hogares en las noches para ser torturados y asesinados, preferían la caída gloriosa, en el fragor del combate.

Hubo choques en Aguilera y San Félix, en Calvario y Martí, en la carretera de Cuabitas. El mes de diciembre marcó un recrudecimiento en la quema de cañaverales, la medida heroica para estrangular económicamente a la dictadura. En caminos y guardarrayas se fijaron anuncios, prohibiendo el tránsito de vehículos y personas sin la previa tarjeta de Pase. La prohibición se hacía absoluta después de las seis de la tarde.

Hugo una refriega a balazos en las oficinas de la Compañía Leche Hicacos con saldo de cuatro heridos. En el Cobre aparecieron ahorcados Hatuey Ulloa-Martínez y “Pucho” Hechevarría. En Camaguey mataron a tiros a Pedro Valdés Licea y a un billeteero de nacionalidad haitiana, más conocido por “Piti”. En Contramaestre estallaron varias bombas.

Semejante clima fue el escogido por Anselmo Alliegro, “político” de turbia historia, amillonado en la desvergüenza y el latrocinio, para proclamar su aspiración presidencial. Por las calles enlutadas desfilaron las congas, rumbo al teatro Aguilera, Santiago, habituado al seco tabletear de las ametralladoras, asistió, con íntimo desprecio, al jolgorio de tambores y cencerros.

Reaparecieron los petardos a mitad del mes. Las explosiones se iniciaban a las siete de la noche, prolongando sus estallidos hasta avanzada la madrugada. Entre los blancos atacados figuraron casi todos los planteles de enseñanza. Los alumnos, entregados a la vorágine revolucionaria, mantenían el estado de huida.

Al oscurecer de la Nochebuena, comenzaron los disparos y las calles quedaron desiertas. Comandos fidelistas hacían fuego sobre los focos del alumbrado público. Una, en el eco de la otra, explotaron 27 bombas.

En Corona, entre Enramada y un encuentro con un patrullero de la policía. Pereció en el choque Pedro Manuel Pérez Tur y resultó herido en el rostro el vigilante Dionisio Goulet. Al otro día — Navi-

dad— apareció el cadáver del adolescente de 16 años Antonio Borrero Bell. Lo encontraron en un potrero de la finca La Concepción, entre Quintero y reparto La Riusaña.

Las mafias de Masferrer y Salas Cañizares no permanecían ociosas. A su manera, el modo horrible del Chacal Fermín Cowley, también saludaban el advenimiento de las Pascuas. En los matorrales del King Ranch apareció muerto el obrero ferroviario Dennis Vázquez, cuya desaparición había ocurrido la noche anterior. Presentaba cuatro heridas de bala en la espalda y una en la cabeza. El siguiente en la lista del 25 de diciembre era José Manuel Rivas, conocido por “Piculín”. En este caso se empleó la soga. Lo colgaron de una viga en una casa en construcción en la playa Los Coquitos.

La apertura de 1958 no introdujo variación alguna en el trágico paisaje. Los combates se extendieron hasta el cementerio de Santa Ifigenia, entre los panteones y las tumbas. La nota correspondiente al Día de Reyes tal y como la anotó en su cuaderno de periodista un corresponsal de EN CUBA en Santiago:

—En el callejón de Cuba casi esquina a Enramada fue encontrado muerto, presentando tres heridas de bala, Fidel Cuevas Valiente, de diecinueve años, vecino de Calvario 206. Según parte oficial, sostuvo encuentro con un alistaado de la Marina. Encontrándose en la puerta de su domicilio del Reparto Portuondo fue atacado a tiros y herido de gravedad por dos desconocidos, Miguel Carbonell Hechevarría, miembro del cuerpo de vigilancia de la cárcel de Boniato.

La guerra no impidió que los equipos políticos de los partidos Democrático y Liberal se reunieran para proclamar las candidaturas de Gastón Godoy y “Felo” Guas, respectivamente. Los dos aspirantes, el artífice de la ley de Orden Público, y el viejo machadista, como el mejor pasquin para atraerse las simpatías santiagueras, se proclamaron discípulos fieles de Batista.

Sacrificio y Luto

Dinamita, fuego, sangre y balas eran renglones cotidianos en la vida de Oriente. Algunas regiones los padecieron con mayor intensidad que otras, pero todas aportaron su cuota de sacrificio y luto.

Palma Soriano atravesaba también por días de zozobra. En la nutrida lista de explosiones figuraban bombas en el teatro Lupita, en el Unión Club, en el Stadium de Boxeo, en los almacenes Ortiz, La Casa Azul y otros comercios. Y, por supuesto, lo que en el lenguaje pruden-

dente de la época se calificaba de muertes “misteriosas”. A Luis Montero, conocido por “Portugués”, lo acribillaron a tiros desde un automóvil, cuando atendía su puesto de venta de frituras.

En Arroyo Blanco, a escasos kilómetros de la ciudad, fue descubierta el cuerpo de un hombre que presentaba siete perforaciones de bala. Se le identificó como Noel Chang Díaz, de diecinueve años, vecino de Santiago de Cuba. El 12 de noviembre fueron heridos José Benítez Hernández y Héctor Avich Gros. El siguiente fue el adolescente Eduardo Thomson Bueno. Fue encontrado en la Colonia Adela, con un balazo en el pecho.

Breve recuento de Alto Songo en la finca Las Mangas: Pablo Batista Cruz, William Lobaina, Miguel Ricardo Montoya Matos, Cirilo Mayete Pupo y Rolando Matos Fera,

No Hay Tal Secreto del Éxito



“Deje que el Faro de los Conocimientos lo Guíe hacia Mayores Ingresos”

La fórmula del éxito en los negocios y en la industria es un libro abierto. ¡No hay secretos! Los ascensos y buenos sueldos llegarán cuando Ud. mismo se haya instruido para puestos más altos y se haya preparado para mayores responsabilidades.

Esta instrucción la encontrará Ud. en forma muy clara y concisa, en un grupo de libros en castellano. Depende de Ud. estudiarlos hasta asimilar su contenido, lo cual puede hacer cómodamente en su propio hogar, durante sus horas libres. Porque estos son los textos

de las Escuelas Internacionales — fáciles de entender y profusamente ilustrados — que incorporan, por decirlo así, el maestro.

Abarcando más de 180 materias prácticas, los cursos de las EIAL han ayudado a millares de hombres y mujeres a conseguir mejores empleos, con mayor remuneración, en todos los campos comerciales e industriales. Estos millares de personas confirman el conocido refrán de: “El discípulo de las EIAL hoy, es el líder de mañana.”

Llene el cupón, póngalo en el correo y estará Ud. en camino de reunirse a ellos. Recibirá Ud. información completa sobre la materia que le interesa. ¡Actúe hoy mismo si realmente quiere lograr éxito!

NO ENVÍE DINERO

Nosotros le enviaremos el libro gratis. Sin compromiso para Ud. Este libro está lleno de ilustraciones y descripciones de los varios cursos. Le muestra lo fácil que es prepararse en casa para devengar altos salarios. No lo deje para después. Póngase hoy mismo en el camino del éxito. Las EIAL le ayudarán, como han ayudado a más de 500,000.

UN SIMPLE SELLO DE CORREO

puede ser el eslabón que lo una a Ud. a un futuro de felicidad y plenitud. Más dinero para Ud. y su familia. Más tranquilidad. Una vida más abundante. Infór-

LIBRO GRATIS

Dé el primer paso... Pida nuestro libro gratis que indica cómo, en su propia casa y en unas pocas horas diarias, puede Ud. adquirir los conocimientos y la habilidad que la Industria y el Comercio remuneran con los más altos sueldos. No lo posponga. Envíe el cupón hoy mismo.

INTERNATIONAL CORRESPONDENCE SCHOOLS

Escuelas Internacionales de la América Latina

Manzana de Gómez 201—Habana, Cuba Depto. C-2019C

Sírvanse enviarme GRATIS, información acerca de los cursos marcados con “X” (Todos estos cursos se dan en castellano).

☐ Inglés para Español (Con Discos Gratis) ☐ Ingeniería Mecánica (15

Especialidades) ☐ Ing. Eléctrica (13 Esp.) ☐ Técnico Electricista

☐ Comercio y Ventas ☐ Contabilidad Avanzada o Superior ☐ Curso

Secretarial ☐ Ing. Civil e Hidráulica (10 Esp.) ☐ Topografía ☐ Técnico

en Radio y Televisión (Con Equipo de Práctica) ☐ Arquitectura y

Construcción (13 Esp.) ☐ Mecánica del Automóvil ☐ Técnico en Motores Diesel ☐ Ing. Química y

Farmacología ☐ Perito en Química Industrial ☐ Matemáticas ☐ Dibujo Mecánico, Lineal y Arquitectónico

☐ Ing. Industrial ☐ Corte y Confección ☐ Textiles ☐ Telegrafía y Telefonía ☐ Refrigeración

Nombre _____ Edad _____ Ocupación _____

Dirección _____

Ciudad _____ Edo., Depto. _____ País _____